

PAZ Y SEGURIDAD

PERCEPCIONES SOCIALES SOBRE (IN)SEGURIDAD EN CHILE

Claudio Fuentes y Pedro Valenzuela
Octubre 2024



Aunque la mayoría de los encuestados cree que la democracia es el mejor sistema de gobierno, la percepción general es que no cumple las expectativas en cuanto a combatir el crimen.



Se requiere que el Estado aborde con políticas públicas las altas percepciones de temor que se observan en las mujeres.



Las personas de sector socioeconómico bajo son quienes están más de acuerdo con la implementación de un toque de queda (56,7%), y son paradójicamente quienes serían más directamente afectados por estas restricciones.



La mayor percepción de inseguridad (88,5%) se observa entre quienes se informan principalmente a través de la televisión.

Índice

1.	INTRODUCCIÓN	4
2.	DEMOCRACIA Y SEGURIDAD CIUDADANA: EL DILEMA ENTRE LIBERTAD Y SEGURIDAD	6
3.	SEGURIDAD: PREDOMINAN LAS SOLUCIONES INDIVIDUALES A LA HORA DE ENFRENTAR EL DELITO	8
4.	NUEVAS PRÁCTICAS: EL AUTOCUIDADO Y EL ROL DE LOS GRUPOS DE WHATSAPP	9
5.	EL USO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	10
6.	CLIVAJES	11
	6.1 Sector político.....	11
	6.2 Sexo.....	12
	6.3 Nivel socioeconómico.....	12
	6.4 Grupos generacionales.....	14
	6.5 Macrozonas geográficas.....	15
7.	CONCLUSIONES	16
	REFERENCIAS	17

1.

INTRODUCCIÓN

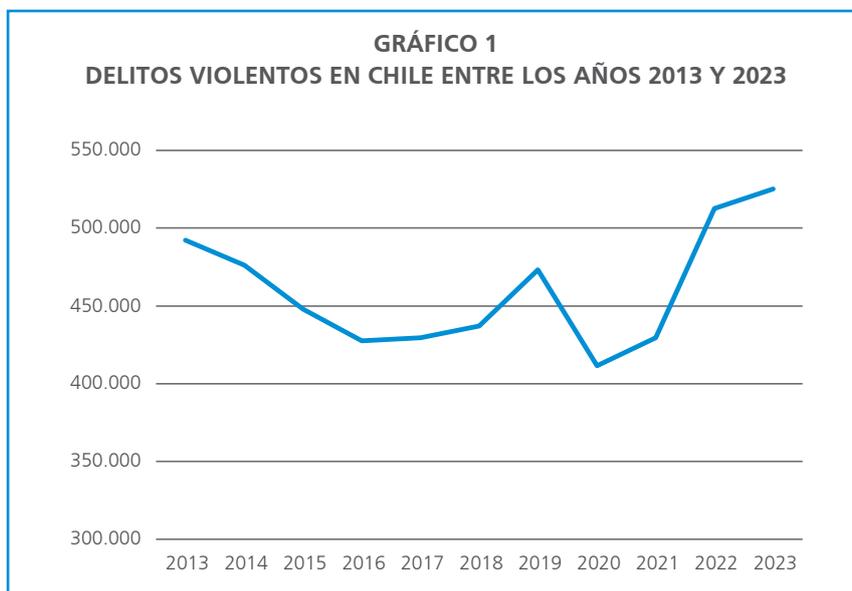
La inseguridad y el temor a ser víctima de la delincuencia se han convertido en los principales temas de la agenda pública en Chile. El país presenta niveles muy altos de temor ciudadano que no necesariamente se corresponden con los niveles reales de victimización ni con los datos sobre la comisión de delitos. Según la última *Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana: ENUSC, 2023* (Subsecretaría de Prevención del Delito, Instituto Nacional de Estadísticas, 2024), la percepción de inseguridad —medida como el porcentaje de personas que considera que la delincuencia en el país ha aumentado en los últimos 12 meses—, alcanzó un 87,6%, mientras que la victimización —hogares en los que al menos una persona fue víctima de un delito de alta connotación social—, fue de sólo un 21,7%. Aunque estas cifras son más bajas que las de otros países de la región (Fernández, 2023), en los últimos años se ha observado un aumento de los delitos violentos, lo que, sumado a la mayor instantaneidad en la difusión de los crímenes a nivel social, parece amplificar las sensaciones de temor de la población.

De acuerdo con los datos del Centro de Análisis y Estudios del Delito (CEAD), en los últimos años se ha registrado un aumento en los delitos violentos. Como se observa en el Gráfico 1, al analizar los últimos 10 años, se observa que 2020 fue el año con menos delitos violentos, lo que puede

explicarse por el contexto de la pandemia de covid-19. Desde entonces, hasta el año 2023, se ha producido un aumento sostenido de este tipo de delitos, superando los 500.000 casos desde 2022 y alcanzando un máximo en 2023, con un total de 525.200 delitos violentos (CEAD, s. f.).

En los últimos dos años las principales respuestas desde la política pública para abordar el tema de la inseguridad han sido el punitivismo, lo que a su vez ha implicado un aumento del *vigilantismo* en las calles, con medidas como la instalación de cámaras y mayores niveles de control policial, así como un incremento sustantivo en las penas para quienes cometen delitos (Fuentes, 2024).

Frente a este escenario, se realizó un estudio de opinión pública, la encuesta *Seguridad y democracia* (2024), elaborada en conjunto por el Programa de Democracia y el Instituto de Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad Diego Portales, la empresa Feedback Research y la fundación Friedrich Ebert, para profundizar en los factores que causan temor y en las respuestas ciudadanas frente a dicho temor. Además, la encuesta mide el vínculo entre las percepciones de inseguridad y la confianza en la democracia como el mejor sistema para solucionar los problemas de la ciudadanía.



Elaborado por los autores a partir de los datos de CEAD (s. f).

La encuesta evaluó seis dimensiones:

- 1. Victimización y percepciones de temor e inseguridad:** Se evalúa la percepción de victimización y las percepciones de inseguridad, dependiendo de los espacios.
- 2. Prácticas cotidianas y evaluación de acciones de prevención:** Se indaga sobre prácticas cotidianas de cuidado y sobre vínculos con la comunidad, vecinos y cercanos para cuidarse.
- 3. Percepción de la ciudadanía sobre el sistema democrático:** Se aborda la satisfacción de la ciudadanía con el sistema democrático.
- 4. Conocimiento y confianza en instituciones (incluyendo medios de comunicación):** Se explora la confianza en instituciones nacionales y locales.
- 5. Percepción sobre vínculo entre régimen político y eficacia para combatir delito:** Se explora la relación entre régimen político y su eficacia para combatir el delito y se aborda el dilema respecto de una pérdida de libertades versus mayor seguridad.
- 6. Medios de comunicación e inseguridad:** Se explora el uso de medios de comunicación para informarse.
- 7. Caracterización:** La última parte del cuestionario caracteriza al encuestado en términos sociodemográficos e ideológicos, lo que permite analizar los resultados de la ciudadanía según posición política, nivel socioeconómico, edad y sexo.

La encuesta fue diseñada por la Universidad Diego Portales, y el trabajo de campo, por Feedback entre el 8 y el 21 de agosto de 2024, con una muestra de 1.547 casos, basada en encuestas realizadas por internet a través de su propia plataforma digital.

A continuación, se presentan los resultados de la encuesta divididos en seis secciones. En la primera sección se analiza la satisfacción de la ciudadanía con el sistema democrático y se aborda el dilema entre la restricción de libertades y la seguridad. Luego, en la segunda, se revisan las prácticas preferidas por la ciudadanía frente a los delitos y el rol de las fuerzas de seguridad. La tercera examina los cambios en las prácticas de la ciudadanía en un contexto social más violento. En la cuarta sección se analiza el rol de los medios de comunicación y la confianza de la ciudadanía en ellos. La quinta profundiza en los clivajes que permiten analizar las respuestas de los encuestados, específicamente, a partir de diferencias por sector político, sexo, edad y zonas geográficas. Finalmente, las conclusiones recogen los principales hallazgos del análisis y prometen entregar más que una simple descripción de los resultados.

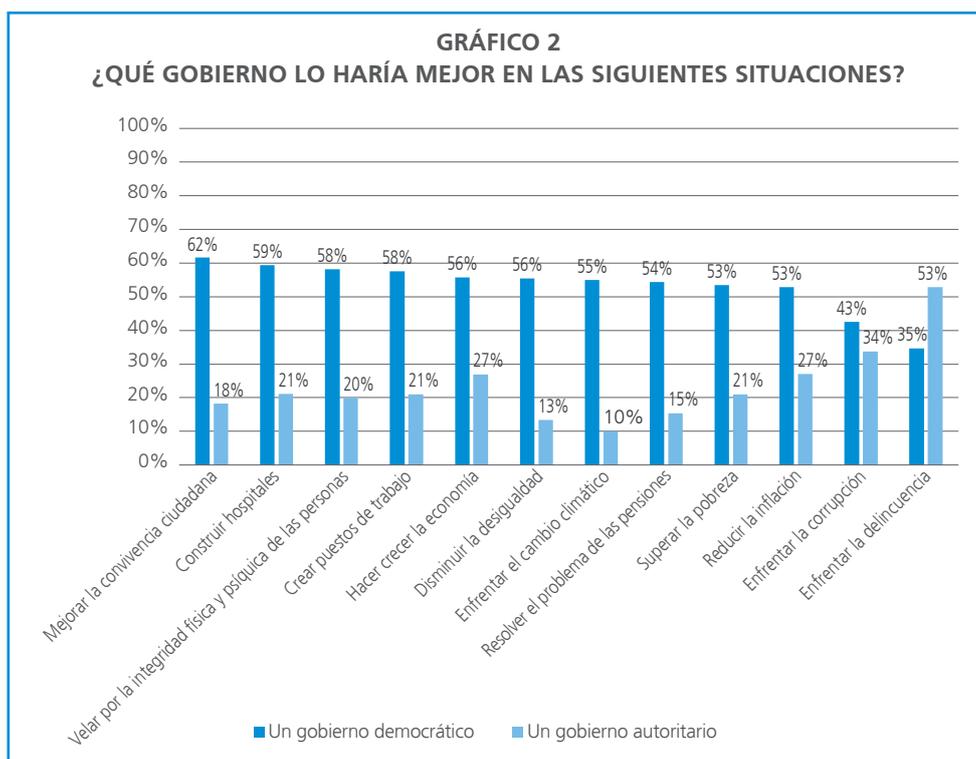
2.

DEMOCRACIA Y SEGURIDAD CIUDADANA: EL DILEMA ENTRE LIBERTAD Y SEGURIDAD

La delincuencia se ha transformado en la principal preocupación de la ciudadanía en Chile y aquello se ratifica en la encuesta. Cuando se pregunta por el tema que más preocupa a la gente, el 46,4% de los chilenos señala que su mayor preocupación es precisamente la delincuencia, seguida de la corrupción (14,6%), y las pensiones (11,3%). Adicionalmente, en la encuesta se indaga sobre el vínculo entre las percepciones sociales sobre seguridad y el sistema democrático, así como respecto de las prácticas y soluciones que la ciudadanía contempla en relación con este tema fundamental de la agenda. Al respecto advertimos que, a nivel general, el 66,1% considera que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, a pesar de que critica su funcionamiento. Por otra parte, el 68,4% señala estar insatisfecho o muy insatisfecho con el funcionamiento de la democracia en Chile. Esta insatisfacción se acrecienta en lo asociado al control del delito.

Como podemos advertir en el Gráfico 2, cuando se presenta una serie de situaciones y se pregunta qué gobierno lo haría mejor frente a cada uno de ellas, si uno autoritario o uno democrático, enfrentarse a la delincuencia es el único tema en el que la mayoría de la gente (52,8%), considera que un gobierno autoritario lo haría mejor. El segundo tema en el que un gobierno autoritario cuenta con mayor apoyo (33,7%) es el combate a la corrupción.

Resulta interesante observar que, aunque la ciudadanía cree que un sistema democrático sería más eficaz en la mayoría de los temas, los dos aspectos en los que este sistema tiene menos respaldo son justamente las principales preocupaciones de la ciudadanía: la delincuencia (35%) y la corrupción (43%).



Elaborado por los autores en base a encuesta UDP-Feedback (agosto de 2024).

En la misma línea de lo que muestra el Gráfico 2, los encuestados muestran disposición a restringir las libertades para enfrentar la delincuencia. Por ejemplo, el 59,3% considera que la declaración de estados de excepción constitucional, como el estado de sitio, es algo muy eficaz para el control de la delincuencia, mientras que el 40,3% considera que es poco o nada eficiente. Pese a que existe una mayoría favorable a esa medida, cuando se pregunta sobre la restricción de derechos que implica esta medida, las opiniones cambian. Una amplia mayoría se muestra en desacuerdo o muy en desacuerdo con suspender la libertad de trabajo (88,3%), establecer límites al ejercicio del derecho de propiedad (80,6%), restringir la libertad de locomoción (76,1%), suspender el derecho de reunión (73,5%), restringir las libertades personales (72,3%), arrestar personas en sus propias moradas o en lugares que la ley determine y que no sean cárceles (68%) e interceptar, abrir o registrar documentos y toda clase de comunicaciones (63%).

Además, entre las medidas más apoyadas para combatir el delito se encuentran el control preventivo de identidad, incluso sin evidencia de delito (76,8%), la instalación de cámaras de reconocimiento facial (70,7%), y el acceso a cuentas bancarias por parte de instituciones del Estado (67,9%). Las medidas que generan mayor rechazo son permitir el porte de armas sin restricciones (85,5%, en desacuerdo o muy en desacuerdo), el almacenamiento de datos personales o familiares (62,8%), y que Carabineros pueda allanar un domicilio sin permiso judicial (61,8%).

De este modo, en el debate sobre libertad versus seguridad, las personas tienden a favorecer medidas más restrictivas de derechos aunque, al mismo tiempo, declaran no estar dispuestas a renunciar a ciertas libertades.

3.

SEGURIDAD: PREDOMINAN LAS SOLUCIONES INDIVIDUALES A LA HORA DE ENFRENTAR EL DELITO

Los resultados de la encuesta confirman los altos niveles de confianza en los bomberos (89,9%), las policías (54,6%), las Fuerzas Armadas (53,5%) y las universidades (50,9%). A nivel local, el 58% de los encuestados señala que tiene mucha o bastante confianza en los Carabineros del retén de su comuna, siendo la alternativa que genera más confianza entre una serie de instituciones de nivel local.

Para obtener una perspectiva más completa sobre la opinión de la ciudadanía respecto a las instituciones encargadas de la seguridad, en la encuesta UDP-Feedback también se incluyó preguntas sobre cercanía, que permite medir la proximidad hacia la institución, y sobre percepción de eficacia, que refleja la impresión de la ciudadanía acerca de su capacidad para lograr objetivos.

Al medir estas tres dimensiones en relación con el actuar de las instituciones encargadas de la seguridad, los datos muestran que las percepciones de confianza no están alineadas con las de eficacia entre los encuestados. Es decir, se puede confiar en una institución, pero no necesariamente creer que es eficaz en su trabajo. La Tabla 1 ilustra este aspecto:

sobre la eficacia de diferentes medidas, incluyendo “llamar a Carabineros cuando está ocurriendo un delito”, y “llamar a Seguridad Ciudadana de su municipio cuando está ocurriendo un delito”. Observamos con bastante nitidez que, aunque una mayoría de la población expresa altos niveles de confianza en Carabineros, sólo un 29,6% piensa que es eficaz llamar a Carabineros cuando está ocurriendo un delito. Esto se repite con la seguridad municipal, aunque el nivel de confianza en dichas instituciones es significativamente menor.

Respecto de la efectividad de las medidas, los encuestados consideran que la solución más eficaz es avisar a los vecinos de un robo o acto delictivo por medio de WhatsApp mientras está ocurriendo (43,9%), seguido de poner una alarma en el lugar de residencia (37,8%), y, en tercer lugar, llamar a Carabineros cuando se está desarrollando el delito (29,6%). Las dos opciones consideradas como menos eficaces son comunicarse con la seguridad ciudadana del municipio y realizar una denuncia ante Carabineros. Es decir, son las soluciones o respuestas individuales y de autocuidado del entorno próximo las percibidas como más eficientes.

TABLA 1

PERCEPCIÓN ACERCA DE LA CONFIANZA, CERCANÍA Y EFICACIA DE CARABINEROS VS LA SEGURIDAD MUNICIPAL

	Confianza Bastante + Mucha	Cercanía Bastante + Mucha	Eficacia Bastante + Muy
Carabineros	58,0%	39,9%	29,6%
Seguridad municipal	35,3%	14,6%	20,5%

Elaborada por los autores en base a Fuentes y Valenzuela, 2024a.

Respecto de la confianza, se consultó sobre tal confianza en relación a los Carabineros de su barrio y la seguridad municipal de su comuna. En relación con la cercanía se consultó acerca de la cercanía que sienten las personas con instituciones de seguridad, incluyendo a Carabineros y la seguridad municipal. En cuanto a la eficacia, se preguntó

4.

NUEVAS PRÁCTICAS: EL AUTOCUIDADO Y EL ROL DE LOS GRUPOS DE WHATSAPP

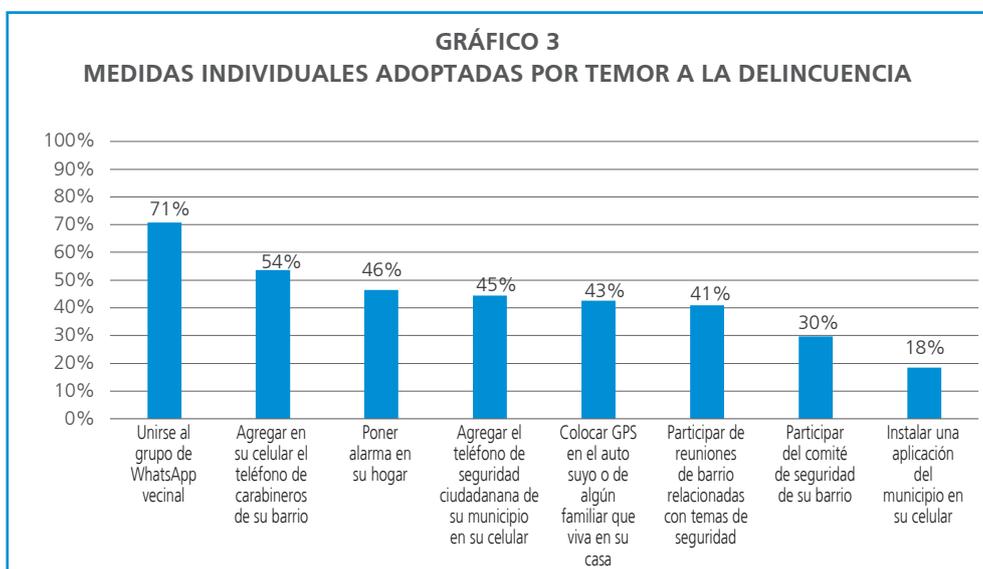
Los resultados muestran que la percepción de un entorno social más violento está ampliamente extendida entre la población. Un 81,3% considera que la delincuencia ha aumentado en el país en el último año, un 71,3% cree que ha crecido en su comuna, y un 48,4% en su barrio. Esta tendencia muestra cómo la percepción del aumento de la delincuencia disminuye a medida que la cercanía del entorno se reduce. Además, un 43% de los encuestados señala haber sido víctima de algún delito, junto con un porcentaje significativo que reporta haber presenciado situaciones preocupantes en sus barrios, tales como robos (53%), tráfico o consumo de drogas (45,6%), y otras manifestaciones de violencia, como *portonazos* (27,5%), balaceras (22%) y homicidios (12,9%).

La sensación de inseguridad se intensifica particularmente en situaciones relacionadas con el transporte y la movilidad nocturna. Por ejemplo, un 74,2% de los encuestados se siente inseguro o muy inseguro en los paraderos de locomoción colectiva durante la noche, un 66,4%, en el transporte público nocturno, y un 63,7% en las calles de su barrio por la noche. Ante esta situación, la conversación sobre

la seguridad se vuelve común en las familias, con un 54,9% que reporta hablar siempre o casi siempre sobre este tema con sus seres cercanos.

Como respuesta a este contexto, las personas han adoptado nuevas prácticas de autocuidado, como unirse a grupos vecinales de WhatsApp (70,7%), agregar el número de Carabineros del barrio (53,6%), o instalar alarmas en sus hogares (46,4%). También se destacan medidas como incluir el teléfono de Seguridad Ciudadana en el celular (44,5%), e instalar GPS en sus vehículos (42,6%). Estas acciones muestran cómo las personas han adaptado su vida cotidiana para hacer frente a la delincuencia (Gráfico 3).

Respecto del cambio de prácticas asociadas al espacio público por el temor a la delincuencia, destacan el no salir con mucho dinero (75,8%), no usar celular mientras se camina en la calle (71,8%), evitar salir de noche (65,2%), dejar de usar artículos de valor (62,3%), avisar a un familiar o amigo dónde está uno cuando va a visitarlo (61%), y cambiar de rutas para evitar pasar por lugares peligrosos (59,6%).



Elaborado por los autores a partir de la encuesta UDP-Feedback (agosto de 2024).

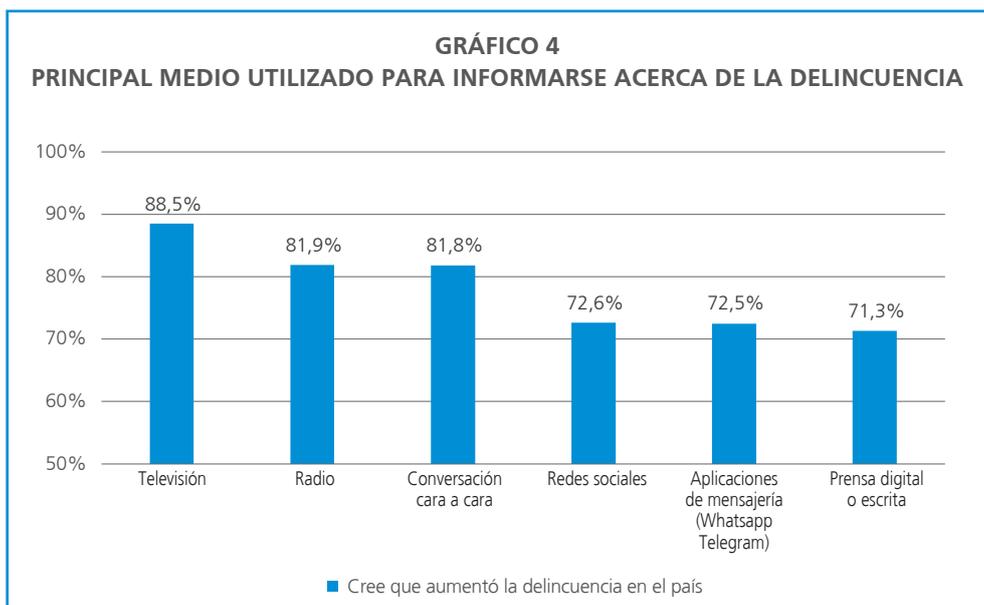
5.

EL USO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La encuesta también entrega información sobre cómo las personas se informan sobre la delincuencia. Por ejemplo, observamos que la mayoría de la población lo hace por medio de la prensa digital o escrita (43,2%), las redes sociales (42,7%), la televisión (41,8%), y la radio (33,7%). Mientras menor es el nivel socioeconómico, mayor es el consumo de televisión y redes sociales. Mientras mayor es el nivel socioeconómico, mayor es el consumo de prensa digital y escrita.

El 62,5% de los encuestados señala que las noticias relacionadas con la delincuencia les generan temor, y un 51,1% evita leer noticias sobre este tema. Además, al analizar la relación entre la percepción de inseguridad y el principal medio de información, se observa que quienes se informan a través de la televisión son quienes manifiestan la mayor percepción de inseguridad en el país (88,5%), mientras que quienes consumen prensa digital o escrita (71,3%) y redes sociales (72,5%) reportan una percepción más baja de inseguridad, como podemos apreciar en el Gráfico 4.

Se analizó también la relación entre consumo y confianza en los medios. Como se ha señalado en otros medios (Fuentes y Valenzuela, 2024b), los datos muestran que la gente consume medios y redes sociales, pero que no necesariamente cree en ellos. Por ejemplo, aunque las redes sociales se ubican como el segundo medio más utilizado, sólo un 11,7% confía bastante o mucho en las noticias que aparecen en X (Twitter), un 6,5% en YouTube, un 5,9% en las que aparecen en Instagram y sólo un 1,5% en las de TikTok. Por el contrario, la confianza en los medios tradicionales es mucho más alta: 39,9% confía mucho o bastante en las noticias que aparecen en la radio, 24,3% en las noticias de diarios digitales y 15% en las noticias que aparecen en canales de televisión abierta. La confianza en la radio y televisión crece en los sectores más altos de la sociedad.



Elaborado por los autores a partir de la encuesta UDP-Feedback (agosto de 2024).

6.

CLIVAJES

A continuación, se presentan las principales diferencias que se puede observar entre las respuestas de los encuestados, a partir de cuatro variables de posicionamiento:

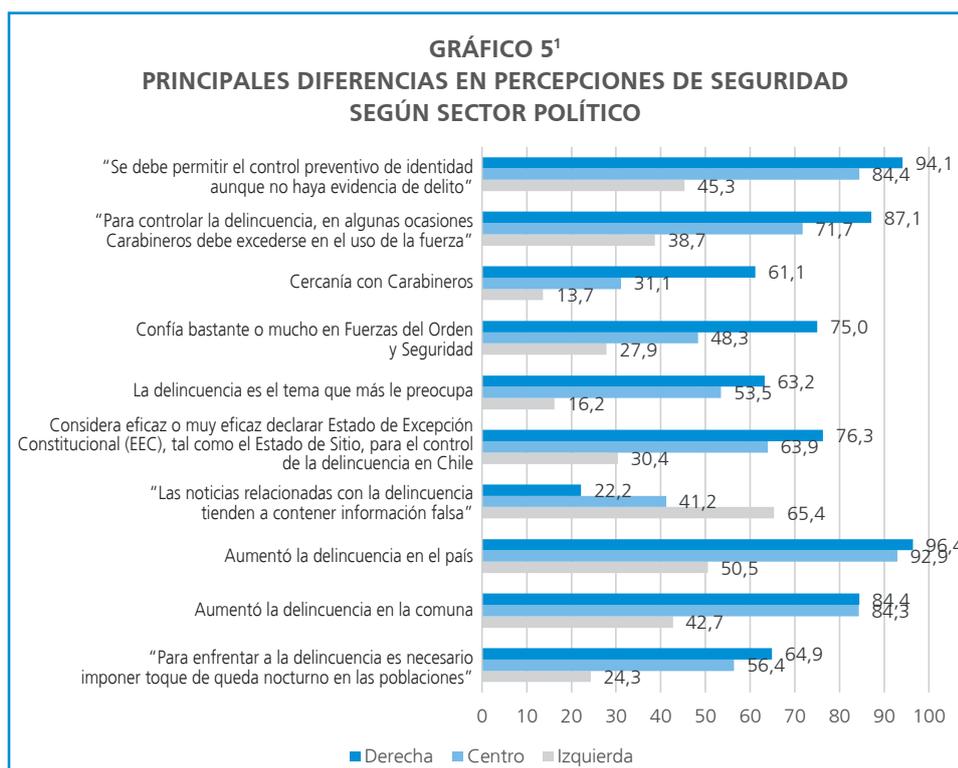
- **Posición política de los encuestados:** se les pide que se ubiquen en una escala del 0 al 10, donde 0 significa la posición política más cercana a la izquierda y 10 la más cercana a la derecha.
- **El sexo:** En las alternativas del cuestionario se pregunta sobre la autoidentificación como hombre o mujer.
- **El nivel socioeconómico:** Se les pide que se ubiquen en una escala del 0 al 10, donde 0 corresponde a nivel socioeconómico muy bajo y 10 muy alto.
- **La edad:** Se pregunta la edad del encuestado.
- **La zona geográfica:** Se pregunta por la zona de residencia del encuestado.

6.1 SECTOR POLÍTICO

El sector político al cual pertenece el encuestado es el tema que marca mayor diferencia a lo largo de toda la encuesta,

sobre todo, en temas relacionados con la seguridad. Las perspectivas varían considerablemente, y se nota que el tema de la seguridad y/o la delincuencia revela visiones políticas muy distintas entre la ciudadanía. Por ejemplo, en el debate sobre libertad versus seguridad, sólo un 45,3% de quienes se identifican con la izquierda considera que se debe permitir el control preventivo de identidad, aunque no exista evidencia de un delito. En cambio, entre las personas de centro esa cifra aumenta a 84,4%, y entre las personas de derecha, a un 94,1%. Es decir, existe una diferencia de 48,8% entre la izquierda y la derecha (Gráfico 5).

En el Gráfico 5 también es posible advertir diferencias en cuanto a la cercanía con Carabineros. Sólo un 13,7% de los encuestados que se identifican con la izquierda se siente cercano o muy cercano a Carabineros, mientras que en la derecha la cifra escala a 61,1%. Estas posturas coinciden con la percepción de inseguridad en el país: sólo un 50,5% de quienes se identifican con la izquierda cree que ha aumentado la delincuencia, mientras que en el centro esta cifra se transforma en 92,9%, y en la derecha, en 96,4%.



Elaborado por los autores a partir de la encuesta UDP-Feedback (agosto de 2024).

¹ En las frases que se encuentran entre comillas el porcentaje corresponde a las personas que están de acuerdo o muy de acuerdo con dicha frase.

Si bien las diferencias mencionadas anteriormente se pueden entender como preferencias y percepciones personales, resulta relevante que también existan diferencias significativas, cuando se pregunta por la frecuencia de delitos. Por ejemplo, en cuanto a la frecuencia de robos en el barrio, sólo un 36,3% de los encuestados de izquierda admite que ocurren siempre o con frecuencia, mientras que en la derecha la cifra asciende a 59,4% y en el centro a un 63%. De manera similar, cuando se pregunta si ellos o alguien de su familia ha sido víctima de un delito en el último año, sólo un 31,4% de los encuestados de izquierda responde afirmativamente, en comparación con un 46,5% en la derecha y un 52,4% en el centro. A pesar de que estas preguntas miden hechos concretos, las respuestas muestran diferencias significativas según la posición política de las personas.

6.2 SEXO²

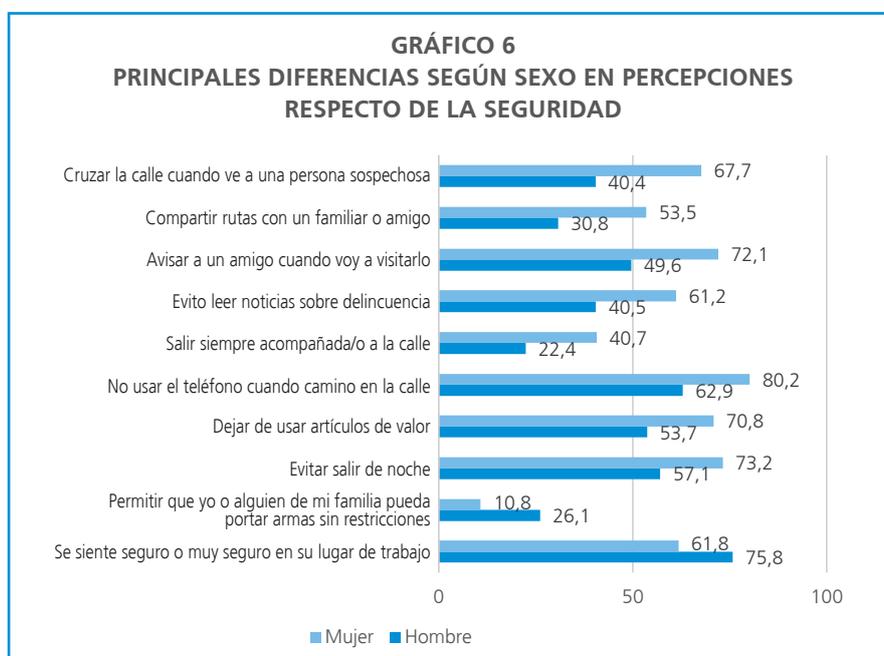
Las diferencias por sexo son notables, especialmente, en relación a las medidas que las personas toman por temor a la delincuencia, como podemos observar en el Gráfico 6. En siete de las principales diferencias, son las mujeres quienes, con mayor frecuencia, adoptan medidas por miedo a ser víctimas. Además, los hombres tienden a estar más de acuerdo que las mujeres en que las personas o sus familiares puedan portar armas sin restricciones (26,1% frente a 10,8%). También se observa que los hombres (75,8%) tienden a sentirse más seguros en sus lugares de trabajo que las mujeres (61,8%).

6.3 NIVEL SOCIOECONÓMICO

Como podemos advertir en el Gráfico 7, al analizar las diferencias por nivel socioeconómico, apreciamos que las dos brechas más grandes están relacionadas con la confianza en personas cercanas. Las personas de sectores socioeconómicos altos son quienes más confían en sus compañeros de trabajo (76,2%), y en sus vecinos (56,1%), mientras que en los sectores socioeconómicos bajos es considerablemente menor la confianza en sus compañeros de trabajo (37,4%) y en sus vecinos (29,8%).

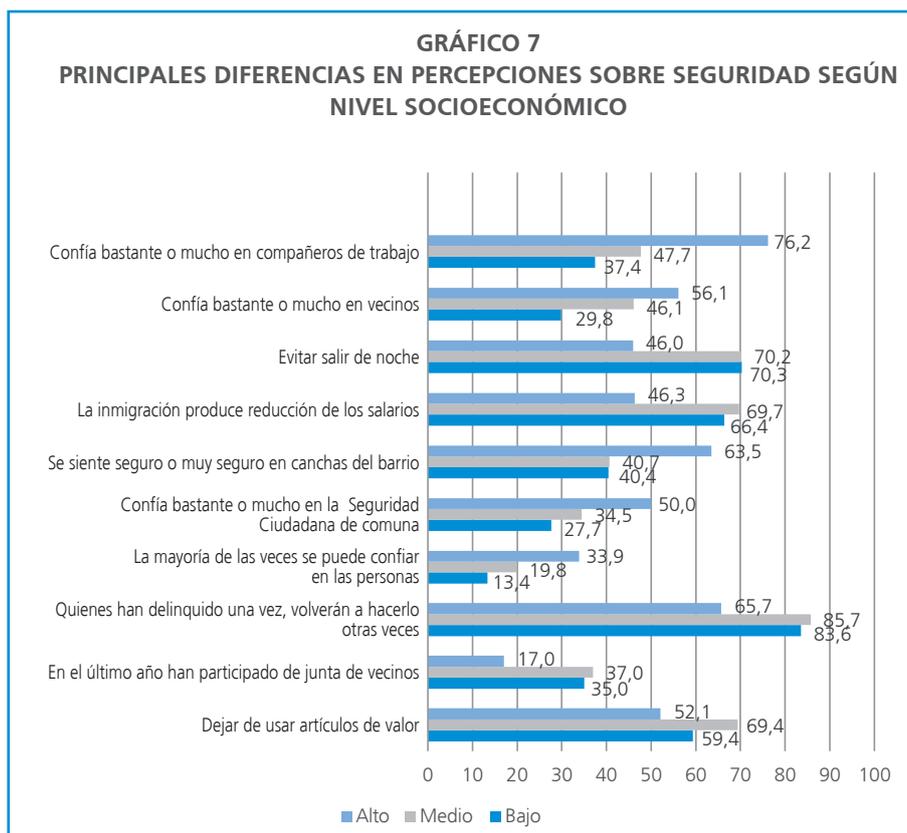
Además, los sectores altos se sienten más seguros en “las canchas de su barrio” y son menos propensos a evitar salir de noche. En temas de inmigración, los sectores altos suelen tener una visión menos negativa que los sectores bajos y medios. Por ejemplo, sólo un 46,3% de los encuestados de sectores altos considera que la inmigración reduce los salarios, mientras que en los sectores bajos esta cifra se eleva hasta 66.4% y, en los sectores medios, a 69,7%.

También existen diferencias significativas en la confianza en la Seguridad Ciudadana de la comuna. Un 50% de los sectores altos confía bastante o mucho en la Seguridad Ciudadana, en comparación con un 34,5% de los sectores medios y un 27,7% de los sectores bajos. Esto se explica en parte por los recursos municipales: sólo las comunas con mayores ingresos pueden contratar más personal de seguridad.



Elaborado por los autores a partir de la encuesta UDP-Feedback (agosto de 2024).

² En las medidas que se toman por temor, la opción que aparece es la suma de quienes señalan la alternativa siempre y casi siempre.



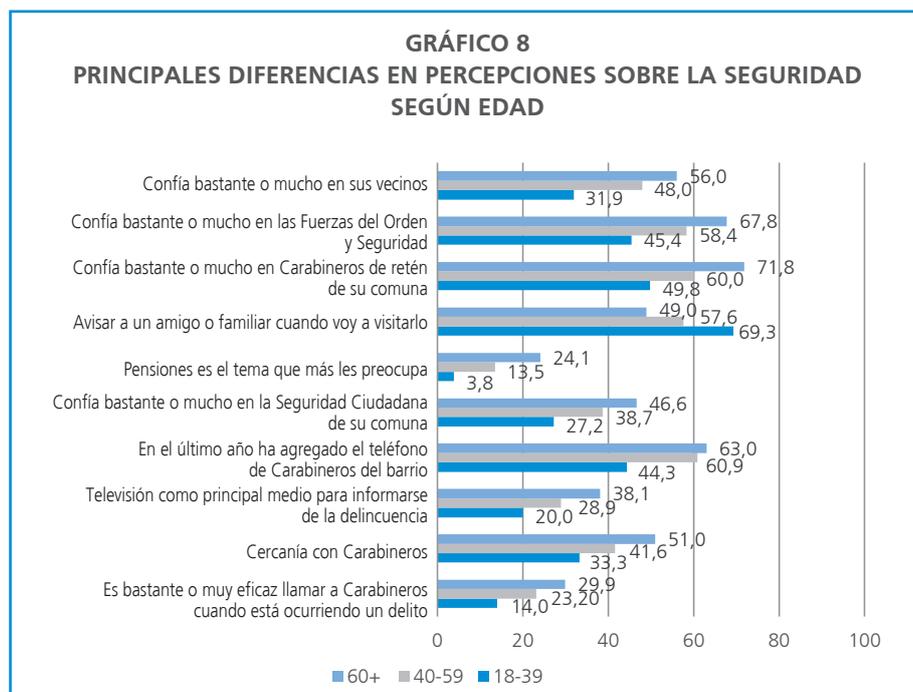
Elaborado por los autores a partir de la encuesta UDP-Feedback (agosto de 2024).

A pesar de que el toque de queda nocturno en poblaciones no figura entre los temas con mayores brechas socioeconómicas, resulta llamativo que el apoyo a esta medida restrictiva sea más alto entre los sectores socioeconómicos bajos. Según los resultados, un 56,7% de las personas de sector socioeconómico bajo está de acuerdo con la implementación de un toque de queda, frente a un 51,6% en los sectores medios y sólo un 37% en los sectores altos. Esto refleja una tendencia de acuerdo con la cual quienes se verían más directamente afectados por estas restricciones son, paradójicamente, quienes más las respaldan.

6.4 GRUPOS GENERACIONALES

Las diferencias por edad se concentran en preguntas relacionadas con la confianza (Gráfico 8). Las personas mayores de 60 años confían más en sus vecinos (56%), en las Fuerzas de Orden y Seguridad (67,8%), y en los Carabineros del retén de su comuna (71,8%), en tanto las personas más jóvenes (18-39 años), confían menos en sus vecinos (31,9%), en las Fuerzas de Orden y Seguridad (45,4%) y en los Carabineros de su comuna (49,8%).

Prácticas como avisar a un amigo o familiar dónde se encuentra uno antes de visitarlo son más comunes entre los jóvenes (69,3%), que entre las personas mayores de 60 años (49%). Además, los grupos más jóvenes tienden a percibir menos eficacia y confianza respecto a las instituciones de seguridad. Por ejemplo, sólo un 14% de los jóvenes cree que es eficaz llamar a Carabineros cuando está ocurriendo un delito, mientras que entre los mayores de 60 años la cifra alcanza un 29,9%.



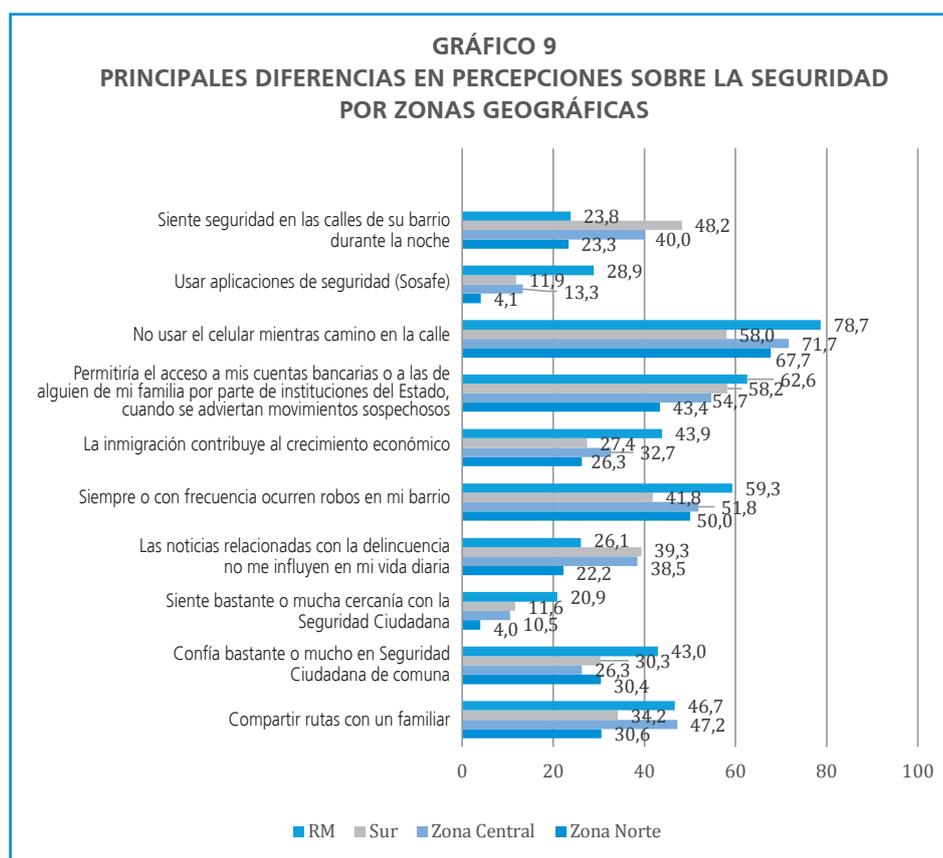
Elaborado por los autores a partir de la encuesta UDP-Feedback (agosto de 2024).

6.5 MACROZONAS GEOGRÁFICAS

En cuanto a las diferencias geográficas, la mayor se observa en la percepción de seguridad en el barrio durante la noche, como puede observarse en el Gráfico 9. Las personas que se sienten más seguras viven en la zona sur (48,2%), seguidas por la zona central (40%), la Región Metropolitana (23,8%) y, finalmente, la zona norte (23,3%).

Esta tendencia también se refleja en la percepción de frecuencia de robos en el barrio, siendo la zona sur la que reporta menos robos (41,8%). Además, el uso de la aplicación Sosafe es mucho menos frecuente en la zona norte (4,1%), que en la Región Metropolitana (28,9%).

Otro dato interesante es que la medida de seguridad de dejar de usar el teléfono al caminar es más común en la Región Metropolitana (78,7%) que en la zona norte (67,7%) y la zona sur (58%). En cuanto a Seguridad Ciudadana, la confianza y cercanía son mucho mayores en la Región Metropolitana que en otras zonas, como la norte o la central.



Elaborado por los autores a partir de la encuesta UDP-Feedback (agosto de 2024).

7.

CONCLUSIONES

En un contexto en que la seguridad domina la agenda pública y el temor ciudadano continúa en aumento resulta fundamental analizar cómo la ciudadanía percibe este fenómeno. En esta línea, los resultados de la encuesta UDP-Feedback sobre seguridad y democracia permiten esbozar algunas tendencias que refuerzan lo que otros estudios han venido indicando.

Primero, es esencial que el Estado proyecte una capacidad efectiva para enfrentar la delincuencia. Aunque la mayoría de los encuestados considera que la democracia es el mejor sistema de gobierno, la percepción general es que este sistema no se encuentra a la altura de las expectativas cuando se trata de combatir el crimen. Como consecuencia, los ciudadanos recurren a soluciones individuales, como coordinarse por medio de grupos de WhatsApp vecinales, ya que consideran más efectivo alertar a sus vecinos que llamar a Carabineros. A pesar de la confianza en las fuerzas de seguridad, es necesario que esa confianza se traduzca en una mayor eficacia en la persecución de delitos. De lo contrario, en un escenario marcado por elecciones próximas, existe el riesgo de que candidatos con propuestas populistas y promesas de mano dura resulten electos, especialmente, cuando los sectores bajos y medios son los que muestran una mayor disposición a apoyar soluciones autoritarias para combatir la delincuencia.

Segundo, el tema de la seguridad en Chile presenta un alto nivel de politización, donde se contrastan muy fuertemente las visiones de la izquierda y derecha. Ellas inciden no sólo en las soluciones, sino también en las percepciones sobre los grados de inseguridad. En la medida en que se aproxima una contienda electoral, estas preconcepciones ideológicas sobre la seguridad muy probablemente tenderán a incrementarse.

Tercero, la dimensión de género es muy relevante. Se requiere abordar las brechas de género y las más altas percepciones de temor por parte de las mujeres. El Estado debiese hacerse cargo de esta brecha, generando políticas públicas dirigidas a las mujeres para reducir las percepciones de temor, lo que constituye una gran limitante para el ejercicio de la ciudadanía.

Finalmente, es necesario clarificar ante la opinión pública los efectos que determinadas políticas provocan en el

conjunto de la ciudadanía. La inconsistencia en la opinión pública entre querer establecer estados de excepción sin renunciar a derechos y libertades implica que existe desconocimiento sobre el impacto que ese tipo de medidas ocasiona en la ciudadanía.

REFERENCIAS

Centro de Estudios y Análisis del Delito, CEAD (s. f.). *Estadísticas delictuales*. <https://cead.spd.gov.cl/estadisticas-delictuales/#descargarExcel>

Fernández, G. (2023, julio). *Estadística delictual a nivel latinoamericano*. Asesoría Técnica Parlamentaria. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/34471/1/BCN_GF_Estadistica_delictual_a_nivel_Latinoamericano.pdf

Fuentes, C. (2024). *El acento punitivo de la agenda de seguridad pública*. Fundación Friedrich Ebert, FES. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/chile/21275.pdf>

Fuentes, C. y **Valenzuela, P.** (2024a, 1 de septiembre). El desamparo y la eficacia para combatir la delincuencia. *El Mostrador*. <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/columnas/2024/09/01/el-desamparo-y-la-eficacia-para-combatir-la-delincuencia/>

Fuentes, C. y **Valenzuela, P.** (2024b, 3 de septiembre). Te uso, te leo, pero no te creo. *La Segunda*. <https://icso.udp.cl/columna-de-claudio-fuentes-y-pedro-valenzuela-te-uso-te-leo-pero-no-te-creo/>

Programa de Democracia e Instituto de Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad Diego Portales, Feedback Research y Friedrich Ebert Stiftung (2024, agosto). *Seguridad y democracia. Encuesta nacional de opinión pública*. <https://icso.udp.cl/cms/wp-content/uploads/2024/08/PPT-Seguridad-Democracia-UDP-Septiembre-2024-VF.pdf>

Subsecretaría de Prevención del Delito, Instituto Nacional de Estadísticas (2024, agosto). *Encuesta nacional urbana de seguridad ciudadana, ENUSC 2023* [Presentación de resultados]. <https://www.ine.gov.cl/docs/default-source/seguridad-ciudadana/publicaciones-y-anuarios/2023/nacional/s%C3%ADntesis-enusc-2023.pdf>

AGRADECIMIENTOS

Este informe se desarrolla en el marco del proyecto de la Fundación Friedrich Ebert sobre seguridad pública en Chile. Además, parte de este trabajo se enmarca en el proyecto Fondecyt 1240231 (2024-2027) y el proyecto ANID Exploración sobre legitimidad policial (13220187).

AUTORES

Claudio Fuentes. Profesor titular de la Universidad Diego Portales y director del Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (ICSO), de dicha Universidad. Magíster y doctor en Ciencia Política (Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill). Es, además, investigador asociado del Centro de Estudios Interculturales Indígenas (CIIR) y director adjunto del proyecto “Exploración sobre legitimidad policial en Chile”. Sus áreas de interés académico se han centrado en mecanismos y dinámicas de cambio institucional. Actualmente es investigador responsable del proyecto Fondecyt sobre la dinámica de la reforma a la institución de Carabineros.

Pedro Valenzuela. Sociólogo de la Universidad Diego Portales. Asistente de investigación en el Centro de Estudios Interculturales e Indígenas y en el proyecto Fondecyt sobre la dinámica de la reforma a la institución de Carabineros. Actualmente, cursa un magíster en Gestión y Políticas Públicas en la Universidad de Chile.

FICHA TÉCNICA

Fundación Friedrich Ebert en Chile
Hernando de Aguirre 1320 | Providencia | Santiago de Chile

Responsable
Dr. Cäcilie Schildberg
Representante de FES-Chile

<https://chile.fes.de>
<https://fesminismos.fes.de>

Edición de contenido:
Arlette Gay
Directora de proyectos FES-Chile

Edición de estilo:
Guillermo Riveros Álvarez

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

PERCEPCIONES SOCIALES SOBRE (IN)SEGURIDAD EN CHILE



Aunque la mayoría de los encuestados considera que la democracia es el mejor sistema de gobierno, la percepción general es que este sistema no se encuentra a la altura de las expectativas cuando se trata de combatir el crimen. Como consecuencia, los ciudadanos recurren a soluciones individuales, como coordinarse en grupos de WhatsApp vecinales, ya que consideran más efectivo alertar a sus vecinos que llamar a Carabineros.



Se requiere abordar las brechas de género y las más altas percepciones de temor por parte de las mujeres. El Estado debiese hacerse cargo de esta brecha, generando políticas públicas dirigidas a las mujeres para reducir las percepciones de temor, lo que constituye una gran limitante para el ejercicio de la ciudadanía.

Según los resultados, un 56,7% de las personas de sector socioeconómico bajo están de acuerdo con la implementación de un toque de queda, frente a un 51,6% en los sectores medios y sólo un 37% en los sectores altos. Esto refleja una tendencia en la que quienes serían más directamente afectados por estas restricciones son, paradójicamente, quienes más las respaldan.



Al analizar la relación entre la percepción de inseguridad y el principal medio de información, se observa que quienes se informan a través de la televisión tienen la mayor percepción de inseguridad en el país (88,5%), mientras que quienes consumen prensa digital o escrita (71,3%) y redes sociales (72,6%), reportan una percepción más baja de inseguridad.